La iglesia Rey de vida acepta la siguiente declaración de fe basadas en las Sagradas Escrituras:

Creemos en las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamentos como la Palabra inspirada e infalible de Dios, superior a la conciencia y la razón y la aceptamos como la única regla de fe y conducta. 1 PEDRO 2:2. MATEO 5:18. 2 TIMOTEO 3:15-16.

Aunque utilizó los estilos literarios individuales de los autores humanos, el Espíritu Santo los supervisó perfectamente para asegurarse de que escribieran precisamente lo que Él quería que escribieran, sin error u omisión. (2 PEDRO 1:21)

Creemos en un Dios, quien es Creador de todo (DEUTERONOMIO 6:4; COLOSENSES 1:16), que se ha revelado en tres Personas distintas – Padre, Hijo, y Espíritu Santo (2 CORINTIOS 13:14), aunque es Uno en presencia, esencia, y gloria (JUAN 10:30). ISAÍAS 43:10; MATEO 28:19; MARCOS 12:29; LUCAS 3:22.

Creemos en que Dios es Rey Supremo y nuestro Padre celestial. ISAÍAS 45.18

Creemos que Jesucristo fue concebido por obra del Espíritu Santo Santo y nació de la virgen María; que Él es verdaderamente Dios y verdaderamente Hombre; que vivió una vida perfecta y sin pecado; y que todas Sus enseñanzas son verdaderas (ISAÍAS 14; MATEO 1:23) Que se hizo Hombre para poder revelar a Dios y proporcionar los medios de la salvación para la humanidad (MATEO 1:21; JUAN 1:18; COLOSENSES 1:15). Creemos que el Señor Jesucristo murió en la cruz por toda la humanidad (1 JUAN 2:2) como un sacrificio sustitutivo (ISAÍAS 53:5-6). Sostenemos que Su muerte es suficiente para proveer la salvación para todos los que le reciben como Salvador (JUAN 1:12; HECHOS 16:31); que nuestra justificación está fundamentada en el derramamiento de Su sangre (ROMANOS 5:9; EFESIOS 1:17); y que está atestiguada por Su resurrección literal y física de entre los muertos (MATEO 28:6; 1 PEDRO 1:3).

Creemos que el Señor Jesucristo ascendió al Cielo en Su cuerpo glorificado (HECHOS 1:9-10) y que ahora está sentado a la diestra de Dios como nuestro Sumo Sacerdote y Abogado (ROMANOS 8:34; HEBREOS. 7:25).



Creemos en que Jesucristo es Rey de reyes y Señor de señores. APOCALIPSIS 1.5; APOCALIPSIS 17.14

Creemos en que Jesucristo es Rey de reyes y Señor de señores. APOCALIPSIS 1.5; APOCALIPSIS 17.14. Creemos que Jesucristo nos ha asignado, a los que le recibimos como Redentor y Rey, la capacidad de reinar para influenciar a las naciones. Él nos asignó un reino en la tierra no una religión. LUCAS 22.29.

ESPÍRITU SANTO Creemos en el Espíritu Santo quien glorifica a Jesucristo y habita en aquellos que han creído regenerándoles (TITO 3:5), guiándoles y transformándolos para desarrollar la capacidad de reinar en esta tierra y de servir a los demás. JUAN 16.13-15, ROMANOS 8.14-16.

Creemos que el Espíritu Santo es finalmente soberano en la distribución de los dones espirituales para provecho del creyente y de la iglesia. 1 CORINTIOS 12:11.

ÁNGELES Y DEMONIOS Creemos en la realidad y personalidad de los ángeles. Creemos que Dios creó los ángeles para ser Sus siervos y mensajeros (NEHEMÍAS 9:6; SALMO 148:2).

Creemos en la existencia y personalidad de Satanás y los demonios. Satanás es el ángel caído que guio a un grupo de ángeles a rebelarse contra Dios (ISAÍAS 14:12-17; EZEQUIEL 28:12.15) Él es el gran enemigo de Dios y del hombre, y los demonios son sus agentes en sus inicuos propósitos. Él y sus demonios serán castigados eternamente en el lago de fuego (MATEO 25:41; APOCALIPSIS 20:10).

EL HOMBRE Creemos que la humanidad llegó a existir por la creación directa de Dios y que la humanidad es únicamente hecha a la imagen y semejanza de Dios, y con la asignación original de reinar en la tierra en representación de Dios. GÉNESIS 1.26-28

Creemos que la desobediencia del hombre afectó su relación con su creador, y se independizó de Él perdiendo el Reino otorgado por el Padre celestial. GÉNESIS 3.6-7. GÉNESIS 3.24



Creemos que toda la humanidad, por la caída de Adán, ha heredado una naturaleza pecaminosa, que todos los seres humanos escogen pecar (ROMANOS 3:23). La humanidad es totalmente incapaz de remediar su estado caído (EFESIOS 2:1-5,12).

Creemos que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, y con la asignación original de reinar en la tierra en representación de Dios. GÉNESIS 1.26-28

Creemos que la salvación es un regalo de la gracia de Dios a través de la fe en la obra terminada de Jesucristo en la cruz (EFESIOS 2:8-9). La muerte de Cristo logró completamente la justificación por la fe, y la redención del pecado. Cristo murió en nuestro lugar (ROMANOS 5:8-9) y llevó nuestros pecados en Su propio cuerpo (1 PEDRO 2:24). Creemos que la salvación es recibida por gracia solamente, por medio de la fe solamente, y en Cristo solamente. Las buenas obras y la obediencia son los resultados de la salvación, no requisitos para la salvación. Debido a la grandeza, la suficiencia, y la perfección del sacrificio de Cristo, todos aquellos que verdaderamente han recibido a Cristo como Salvador están eternamente seguros en la salvación, guardados por el poder de Dios, seguros y sellados en Cristo para siempre (JUAN 6:37-40; 10:27-30; ROMANOS 8:1, 38-39; EFESIOS 1:13-14; 1 PEDRO 1:5; JUDAS 24). Buenas obras y vidas transformadas son los resultados inevitables de la salvación (SANTIAGO 2).

Creemos que hay solo dos lugares como destino eterno, el cielo para los redimidos por el Señor Jesucristo y el infierno para quienes lo rechazan. JUAN 3.36.

Creemos que el que se arrepiente y recibe a Cristo como su Redentor y Rey de su vida, es libre de la condenación eterna, es restaurado a su posición original de Rey en esta tierra y resucitará para vida eterna. JUAN 3.16.

EL REINO DE DIOS Creemos en que el Reino de Dios es una dimensión espiritual de poder y autoridad que puede experimentar todo aquel que recibe a Jesucristo como Redentor y Rey de su vida. 1 CORINTIOS 4.20. HECHOS 1.8.

Creemos que el Reino de Dios es su gobierno sobre toda la creación y la Iglesia de Cristo como la principal manifestación de su Reino. MATEO 28.19.



Creemos en que el Espíritu Santo nos guía a experimentar la vida abundante pero dentro del Reino de Dios. JUAN 10.10

Creemos que reinaremos por siempre con Dios. DANIEL 7.18. APOCALIPSIS 22.5.

Creemos que Jesucristo nos ha asignado, a los que le recibimos como Redentor y Rey de nuestra vida, la capacidad de reinar en la tierra. Él nos asignó un Reino en la tierra no una religión. LUCAS 22.29.

Creemos en que el Espíritu Santo nos guía a experimentar la vida abundante pero dentro del Reino de Dios. JUAN 10.10.

Creemos en que el Reino de Dios es una dimensión espiritual de poder y autoridad que puede experimentar todo aquel que recibe a Jesucristo como Redentor y Rey de su vida. HECHOS 1.8. 1 CORINTIOS 4.20.

Creemos que el Reino de Dios es su gobierno sobre toda la creación y la Iglesia de Cristo como la principal manifestación de su Reino. MATEO 28.19.

Creemos que reinaremos por siempre con Dios. DANIEL 7.18. APOCALIPSIS 22.5.

LA IGLESIA Creemos que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, es un organismo espiritual compuesto de todos los creyentes de la presente era (1 CORINTIOS 12:12-14; 2 CORINTIOS 11:2; EFESIOS 1:22-23; 5:25-27).

Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. MATEO 24.14.

El evangelio del Reino debe ser predicado a todo el mundo (MATEO 28:19-20; HECHOS 1:8; 2 CORINTIOS 5:19-20).

Creemos en la gran comisión, que la iglesia de Jesucristo es la encargada de comunicar el evangelio del Reino a toda persona y a todo pueblo, para extender y edificar el Reino de Dios en la tierra como la misión principal de la Iglesia.



Creemos que los cinco ministerios mayores (apóstol, profeta, evangelista, maestro y pastor) están vigentes en nuestros días y que fueron dados por el Señor Jesucristo para perfeccionar a su iglesia. EFESIOS 4.11-12.

Creemos en la manifestación plena de los dones del Espíritu Santo para provecho del creyente y de la iglesia. 1 CORINTIOS 12.4-7.

Creemos en las ordenanzas del Bautismo de los creyentes en agua por inmersión como un testimonio a Cristo y una identificación con Él, y en la Cena del Señor como un recordatorio de la muerte de Cristo y el derramamiento de Su sangre (MATEO 28:19-20; HECHOS 2:41-42; 18:8; 1 CORINTIOS 11:23-26). A través de la Iglesia, los creyentes deben ser enseñados a obedecer al Señor, testificar concerniente su fe en Cristo como Redentor y Rey de sus vidas, y honrarlo por una vida santa. Es la obligación de todos los creyentes testificar, por palabra y vida, las verdades de la Palabra de Dios.

LA FAMILIA REAL DE DIOS Creemos que los que aceptan a Jesucristo son integrados a la familia real de Dios siendo herederos legítimos del Padre celestial y coherederos con Cristo. ROMANOS 8.16-17.

Matrimonio heterosexual. En la iglesia Rey de vida creemos y practicamos lo que dice las sagradas escrituras con referencia al matrimonio solamente entre un hombre y una mujer. GÉNESIS 2. 21-25.

Sexo y género. En la iglesia Rey de vida creemos y practicamos lo que dice las sagradas escrituras con referencia al sexo y al género del hombre y la mujer. Este no cambia a través del tiempo, sino que permanece igual a como el Señor nos creó originalmente. GÉNESIS 1.27.



LAS COSAS POR VENIR Creemos en el regreso visible y corporal de Cristo a la tierra con Sus santos para establecer totalmente Su prometido reino milenario (ZACARÍAS 14:4-11; 1 TESALONICENSES 1:10; APOCALIPSIS 3:10; 19:11-16; 20:1-6). Creemos en la resurrección física de todos los hombres – los santos para el eterno gozo y felicidad en la Nueva Tierra y los impíos para el tormento eterno del lago de fuego (MATEO 25:46; JUAN 5:28-29; APOCALIPSIS 20:5-6, 12-13).

Creemos en la bendita esperanza de la venida personal e inminente del Señor Jesucristo para arrebatar a Sus santos (1 TESALONICENSES 4:13-18; TITO 2.13).

Creemos que las almas de los redimidos, al morir, están ausentes del cuerpo y presentes al Señor, donde aguardan su resurrección, cuando el espíritu, el alma y el cuerpo sean reunidos para ser glorificados para siempre con el Señor (LUCAS 23:43; 2 CORINTIOS 5:8; FILIPENSES 1:23; 3:21; 1 TESALONICENSES 4:16-17). Creemos que las almas de los incrédulos, después de la muerte, permanecen en una miseria consciente, hasta su resurrección cuando, con alma y cuerpo reunidos, se presentarán delante del juicio del Gran Trono BLANCO, Y SERÁN ECHADOS AL LAGO DE FUEGO PARA SUFRIR EL CASTIGO ETERNO (MATEO 25:41-46; MARCOS 9:43-48; LUCAS 16:19-26; 2 TESALONICENSES 1:7-9; APOCALIPSIS 20:11-15).

